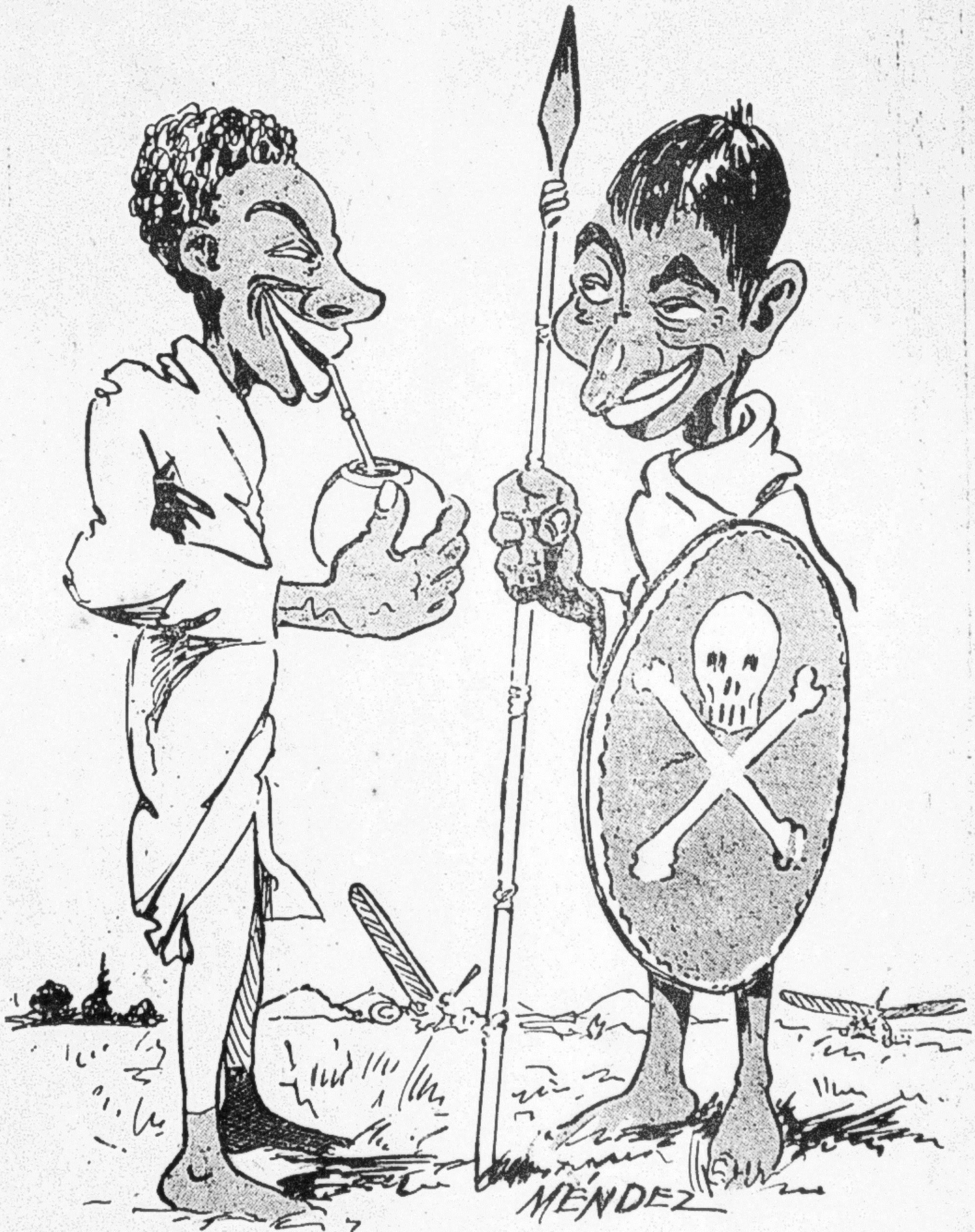


Nuestra Raza

ORGANO DE LA COLECTIVIDAD DE COLOR

Montevideo, Julio 23 de 1936



Comentando la invitación de Wallega

Año III

J.—Los aviadores italianos cuando aterrizaron no conocían la yerba...

R.—¿Y tu jefe que ordenó?

J.—¡Matel... Y los italianos "volaron"...

Núm. 36

Sec. de Redac.
Ventura Barrios
Elemo Cabral

Administrador
Pilar E. Barrios

Nuestra Raza

ORGANO DE LA COLECTIVIDAD DE COLOR

REDACCION Y
ADMINISTRACION
Calle CONSTITUCION 1760
casi esq. Cerro Largo

CUERPO DE REDACCION: CASIMIRO L. GUTIERREZ, CEFERINO GUTIERREZ, FELICIANO A. BARRIOS, E. BUSTAMANTE RIBEIRO.
Toda correspondencia, giros, etc. debe ser dirigida a la Redacción. Toda colaboración aún cuando traiga pseudónimo debe venir firmada. No se devuelven los originales sean o no publicados. La Dirección no se responsabiliza de las ideas vertidas por los colaboradores.

EL LIBRO DE LA HORA

"Antología de la poesía negra americana"

Ildefonso Pereda Valdés, el poeta blanco que canta los motivos de la raza negra con verdadero realismo sin tener sangre negra en sus venas, hace poesía de profundo contenido negro. De él puede decirse con el cubano Fernando Ortiz cuando a su compatriota el poeta Ballagas se refiere, «ha llegado « a horizontes negros de carnes « transidas por el dolor, por la « maternidad, por el deleite... y « ha dado el eco lírico de su « hallazgo».

En un volumen esmeradamente impreso por la editorial Ercilla, de Santiago de Chile, el escritor compatriota ha dado a publicidad esta "Antología de la poesía negra Americana" que por lo completa viene a llenar un vacío.

Con una por demás galante dedicatoria, hemos recibido este útil libro en que el poeta blanco que siente amor e inquietud por lo auténtico negro hace conocer la belleza del pensamiento a través de la lírica negra Americana.

En las 155 páginas que forman el volumen vemos representados a todos los poetas negros de más alta significación de todos los tiempos; entre los americanos del norte, Langston Hughes, Sterling Brown e Phyllis Wheatley. Cuba: Gabriel de la Concepción Valdés (Plácido)

entre los del siglo pasado y entre los nuevos valores, Nicolás Guillén. Entre las voces líricas del Brasil figuran Manuel Ignacio da Silva Alvarenga, Tobias Barreto, Francisco Octaviano y el simbolista Cruz e Souza. De la Argentina, Casildo Thompson con su valiente can-



to al Africa y el malogrado Eusebio Cardoso. Del Uruguay donde la producción poética de la raza se ha resentido por el exiguo número de sus cultores, está representada por dos voces vibrantes: Carlos Cardozo Ferreira y Pilar E. Barrios.

NUESTRA RAZA felicita a su colaborador y amigo Dr. Il-

defonso Pereda Valdés y agradece íntimamente en nombre de la colectividad, la aparición de este libro que demuestra su esfuerzo y desinterés y significaba una sentida necesidad en nuestro prejudiciado medio.

He aquí ahora, lo que dice Pereda Valdés en la introducción de su Antología:

«La poesía negra norteamericana tiene ya sus grandes poetas: Dunbar, Jhonson, Cullen, Hughes. Mc Kay, poetas en cualquier rincón de la tierra; la cultura negra, sus grandes nombres: Booker Washington, F. Douglas, Dubois, Alain Locke, su teatro, sus novelistas, sus críticos, sus músicos y folkloristas.

«Comparada con la de los Estados Unidos, la poesía del resto del continente resulta pálida a excepción de Cuba y Brasil—donde queremos destacar dos nombres: Nicolás Guillén y Cruz e Souza. La poesía de Nicolás Guillén tiene el sabor triste de un «blue». lenta canción que anota la desventura del negro, como «El entierro de Papá Montero», o la picardía lozana, el colorido de las sombras de la muerte en las llamaradas del alcohol, o la chispeante gracia del son, lúbrico efluvio sexual en el ambiente caldeado por las contorsiones de los pies y el ritmo zandungo de la rumba. Cruz e Souza presenta el contraste mulato de una poesía que no llega a ser negra, flor característica de una lírica hispanoamericana henchida de exuberancia retórica, imitación bas

tarda de lo europeo sin color ni calor propios, con algo de morboso en la imaginación, pero que adquiere los estremecimientos de un sollozo erizado de asperezas cuando recuerda la infancia de los milagros, acunada por las cantigas de los niños negros. Haití y el Uruguay están representados en esta Antología por Jacques Roumain y Pilar E. Barrios. A Roumain lo presenta Langston Hughes; me cabe hacer la presentación de Pilar E. Barrios—una nueva figura de la poesía negra de América—con su valiente poema «Sombras inquietantes».

Un juleio chileno, sobre la «Antología» de I. Pereda Valdés

Titulos como ningún otro escritor tiene Ildefonso Pereda Valdés, para componer una antología como esta que ha lanzado Ercilla, la editorial chilena. Destacado en el campo de las letras uruguayas por su vasta labor poética y crítica, destacado en el campo político de su patria como un soldado de las ideas nuevas, puede juzgar con el doble título que le dan su calidad de artista y de político un fenómeno como este de la poesía negra, que es fenómeno literario, pero que manifiesta por esencia un estado social.

Un estado social de dolor y de penurias. Los descendientes de Cam, el hijo a quien Noé maldiciere, han cargado a través de la historia del mundo con una rémora de miserias y de sufrimientos. El negro ha venido siendo a través de los siglos un objeto de explotación, un material irremplazable de esclavitud. Y ni siquiera en nuestra edad de progreso y de elevada civilización ha logrado alcanzar la situación a que, como ser humano, tienen derecho.

¿Quién ignora lo de los modernos linchamientos de que se le hace objeto, con cualquier pretexto en algunas regiones de los Estados Unidos.

James Corrothers dirá:

Ser negro en una época como ésta, representa pedir perdón.

El poeta negro pues, maneja su lira ante todo para lamentarse, para llorar la desgracia de su raza. Y sus versos se propagarán a través del tiempo como una nota aguda e intensa de dolor, de un dolor que ha saturado el espíritu e hinca sus garras en la carne. «El poeta negro sintió este sufrimiento como un puñal que se clava en el pecho», observa Pereda Valdés en la introducción—estudio corto pero denso y agudo—de su «Antología». Langston Hughes, Countee Cullen, Carrie William Clifford, Mac Kay, elevan al unísono sus voces, miran a su alrededor y llaman a su raza a la rebelión.

Más hay otros que representan la resignación y la tranquilidad. Son los menos y forman en una generación ya desaparecida.

De los nombres citados, desprenderá el lector que los productos culminantes de la poesía negra americana, han surgido en Estados Unidos. Así es en efecto; pero también en Haití, Argentina, Brasil, Cuba, Uruguay, han sido cuna de poetas negros de valor. Esta «Antología» nos lo demuestra. Incluye composiciones que como las de un Jacques Roumain, un Luis Gara, un Eusebio Cardoso, un Nicolás Guillén, un Cruz e Souza, un Carlos Cardozo, son tan representativas del género que Pereda Valdés ha querido mostrarnos como inspiradas y llenas de sentido poético.

La «Antología de la poesía negra americana» que acaba de editar Ercilla es un libro lleno

EXHORTACION A LOS INTELLECTUALES DE LA RAZA NEGRA

Con motivo de haberse creado dentro de nuestro medio, la «HORA de ARTE y CULTURA de la RAZA NEGRA», es que nos vemos impelidos a solicitar su concurso en esta gran obra. Sabiéndolos con revelantes condiciones y al efecto dado el momento psicólogo por que atraviesan las masas populares y su fervientes anhelos de superación, es, que en nombre de nuestra gran masa Negra y de su cultura hacemos este llamado a todos los intelectuales negros, para elevar el nivel cultural de nuestros congéneres, que hasta hoy han vivido en el mayor desamparo espiritual.

Sabido y demostrado esto que la elevación del valor individual, no puede por sí sola, elevar el conjunto.

Recíprocamente sabemos que hay instituciones muy bellas en teorías, pero que fracasan en el terreno de la cristalización, por la carencia de cultura adecuada en el ambiente en que se las implanta de un modo vago y superficial.

Frente a esta amarga experiencia, se impone imperiosamente la reacción y vivir mas en armonía, los valores y conjuntos, elevando el nivel cultural de nuestros corazones.

Vivimos en uno de los momentos álgidos de la lucha por la cultura.

Contemplemos el panorama universal, y veremos cómo en todas partes, las masas tienden hacia la radicalización. ¿A donde van? ¿Qué las mueve? ¿Qué quieren?

de interés, un libro hermoso y altamente útil.

«El Mercurio» (Sgo. de Chile)

Los únicos capacitados para entender y desenmarañar esta situación caótica, son los intelectuales; y hablamos de los intelectuales que piensan y son la verdadera expresión de las masas. No de los pseudos intelectuales. Mediante los primeros, es que la verdad se revela y cunde el pensamiento.

Para poder llegar a feliz éxito y sacar a nuestra colectividad del marasmo en que se encuentra, es de imperiosa necesidad que nuestros intelectuales se pongan al servicio de este movimiento.

Para que puedan cumplir con su obra, es menester que sean ellos los primeros en secundar la obra meritoria y esforzada que es la «Hora de Arte y Cultura de la Raza Negra».

Solo así, los tocados por el intelecto, cumplirán su alta misión educacional, estrechando las filas con sus congéneres. No debemos olvidar que Espíritu y Materia, son dos fuerzas que se complementan.

Como estarán enterados los lectores por la información que diéramos en nuestro número anterior son directores de esta obra Alberto Noé Méndez y Julio Sebastián, quienes han instalado su sede provisoria en la calle Rivera 3524 (Dpto. 11), donde deben dirigirse todos los interesados en contribuir en una u otra forma en llevar adelante esta iniciativa, que por todos conceptos merece el apoyo unánime de la raza negra.

FACTOR MAYOR

A los intelectuales del interior y compañeros de lucha, Juan Jacinto Ferrán, Elbio Silva González, Carlos M. Pérez y Juan Oliveira Brasil, afectuosamente —Eleme Cabral

En la campaña periodística mantenida a través de los treinta y seis números con que hoy cerramos el tercer año de existencia de nuestra publicación, hemos contado con un factor — mayor —, neutralizador de los factores — menores — que, a manera de minas con más o menos poder destructivo, pudieron emplearse y se emplearon para obstruir la prosecución natural de nuestra marcha.

Este factor básico de innegable eficiencia es la solidaridad, suma de esfuerzos, comprensión e intervención decidida del elemento en la solución de asuntos del interés de todos.

Sin negar real valor a la so-

lidad brindada como estimulante a nuestra obra por el medio social montevideano y, algunos núcleos del interior que sin distinción de razas ni de clases nos dan su ayuda moral y material, quiero, en esta nota destacar, por lo significativa, la solidaridad periodística racial, conseguida por tres publicaciones afines que, han ajustado su elevado espíritu de lucha al diapason de una franca política de acercamiento!

En estos tres años de intensa lucha en que como modesto gran triunfo podemos señalar el mantenimiento correcto de la prédica con la misma elevación espiritual que nos impulsara al iniciarnos, hemos sido acompañados por dos pe-

En Agosto de 1934 se inició la jira cultural prestigiada por el ministerio de Instrucción Pública. A mediados de Setiembre de ese mismo año, el convoy, realizando la segunda etapa, visitó la ciudad de Melo; como modesto empleado del Museo Histórico Nacional, integramos la delegación que presidía el mismo ministro de Instrucción Pública.

El Centro Uruguay es una de las organizaciones sociales con que cuenta la raza en Melo; la más alta expresión de la sociabilidad y la cultura negra del país, nos recibió, es decir, recibió a «Nuestra Raza», ya conocida allí; llevábamos para la biblioteca de aquella casa de recreo y de estudio de la gente del pueblo, el último número de nuestra Revista y el ofrecimiento formal del envío de los que habían de aparecer.

La Comisión Directiva del Centro citado, que está en vías de levantar su casa propia, ha confiado ese cometido a un Comité pro edificio propio, comi-

té que preside un joven obrero intelectualizado; poco tiempo después de nuestra visita a aquella hospitalaria ciudad, el Comité de la referencia fundó como su órgano oficial el periódico "Acción", que significaba solidaridad, desde que ostentaba como lema —Voluntad y esfuerzos— y en el segundo párrafo del editorial del primer número, decía: "Cooperar y colaborar en nuestro periódico significa hacer verdadera obra de progreso y mejoramiento de nuestra humilde Raza; y solidarizar nuestros grandes sacrificios popularizando la obra que tenemos iniciada". Abierta y franca manera de conocer y hacer conocer el adelanto de razas y hombres que viven bajo un mismo cielo y se desprecian por absoluto desconocimiento.

Era tanta la altura con que este periódico del interior trataba todos los temas y tanta la solidaridad buscada con sus similares, que hablando de nuestra Revista, al cumplir dos años, decía "Acción": "Nuestra Raza" ha buscado el contacto con todos los negros del Uruguay".

Mérito grande el de estos hombres jóvenes desprendidos del "yo" que, ávidos de la ilustración propia y ajená sacrifican sus horas de descanso y solidarizan su acción, sumándola sin regateos a la de los demás.

Como anunciáramos anteriormente, el 3 del presente mes se llevó a cabo en el Cine Teatro Stella D'Italia, la Velada literario musical que en homenaje a Iris M.a Cabral, programaran los aficionados al teatro de la colectividad.

El nutrido programa fué cumplido discretamente por nuestros muchachos. En la obra de José Gares nos brindaron una versión que satisfizo al público.

Los números de concierto a cargo de las Srtas. Clementina Gómez Fernández e Irma Rodríguez como asimismo los recitados de Maruja Pereira y niña Blanca Martirena, fueron muy aplaudidos.

En un entreacto el Sr. I. José Gares pronunció la siguiente

alocución:

Señoras y Señores:

Los aficionados al manífico arte que tiene por divinidad a la Diosa Talia, constituyen en nuestra colectividad un selecto número de jóvenes inspirados por plausibles propósitos de superación artística y los sé dotados de la mejor buena voluntad porque las veladas por ellos programadas sean una demostración tangible de la elevada cultura de nuestro medio.

Y ese núcleo viril que congrega con tan auspiciosos anhelos, ha sentido vibrar el sentimiento solidario que los mancomuna, ante la infausta desaparición de una compañera austera y cordial, cuya existencia cayó en la suprema lozanía de sus veinte primaveras, como veinte perfumadas rosas deshojadas por una ráfaga de ira del destino.

Iris Ma. Cabral como un ángel tutelar, poseía un alma candida y bondadosa, dotada de una fina sensibilidad que vibraba al impulso generoso de las múltiples inquietudes de su romántico espíritu.

En los tiempos modernos, que aventajan los prejuicios anacrónicos de épocas pretéritas, sobre los conceptos de las actividades de la mujer en todos los órdenes que se desarrolla la actividad humana, al unísono con la época, ella marchaba gallarda, altanera, por el áspero sendero de la vida, abriéndose paso con la severa convicción de su fe y el buril de su voluntad, y avanzaba según la norma que recomendaba Goethe: "sin prisa y sin pausa, como la estrella".

Aquilatando los firmes propósitos de sus aspiraciones, concurría optimista a la Escuela de Bellas Artes, para pulir y educar su sentimiento artístico.

Iris M. Cabral, ansiaba con secular ahinco, plasmar en preciosa realidad, la suprema es-

EL ODOIO DE RAZAS

El odio de razas ha sido siempre uno de los puntales en que se ha sostenido la actual sociedad capitalista. Se ha inculcado en la tierna alma del niño y se le ha puesto en la mente como una de las bases de la subsistencia del régimen de opresión que soportamos a través de los siglos. Al adolescente se le enseñó a odiar y al hombre también. Odio al extranjero, odio al negro y odio al paria que gime su miseria en lo hondo de las minas, de los campos, de las fábricas y de los talleres. El odio al negro, ese ser humano tan noble, ha sido el odio más grande que se ha enseñado al hombre, después del bíblico odio de Caín.

Porque el hombre blanco ha aprendido a hermanarse con los hombres blancos de las otras

peranza de un mañana venturoso. — Muy ajena, por cierto, a que la Parca cruel la emboscara para darle el golpe fatal e inexorable.

En este período incierto de los días que nos toca vivir, parece como uno de los males clínicos de la época, el de las interferencias de elementos espurios, áridos de resonancias y no la expresión terminante de la cultura del medio donde actúan y que, como el nuestro, justo es decirlo, al pasar, frío para dar una voz de aliento e indiferente al estímulo de sus valores idóneos. Iris Ma. Cabral, por las diversas aristas que daban relieve propio a su joven personalidad, encarnado en su férvido anhelo de superación artística y cultural, constituía entre nosotros un ejemplo vivo y palpitante de abneación fecunda.

patrias, pero no ha aprendido a hermanarse con el hombre negro.

Es que el odio al negro es el odio más grande que se ha sembrado al hombre blanco. Y el capitalismo ha aprovechado muy bien ese odio, profundizándolo en una guerra sin cuartel contra los hermanos negros. Ha enseñado en su escuela, en su prensa y en su tribuna que el hombre negro es inferior al blanco, que el negro tiene que ser el eterno esclavo de aquél, que el negro no puede sentarse a una mesa donde se sienten blancos. Estos prejuicios odiosos priman aún en pleno siglo XX, siglo en que la filosofía de la Vida y la filosofía científica ha alcanzado un alto grado de perfección, hasta el punto de que la Verdad se agita a un paso de la realidad. Países existen, como Norte América, donde la Democracia, dicen, ha llegado a su "máxima perfección" y que persigue al hombre negro, como no se persigue a las hienas ni a los chacales carnívoros de la selva. Allí el hombre negro vale menos que un ruano y si se quiere menos que un animal cualquiera.

En nuestro propio país, donde la democracia también ha alcanzado "el grado máximo de perfección", prima la diferencia del negro con el blanco y a aquel no se le permite alternar "en sociedad" porque su color representa un ultraje a esa propia sociedad.

Entre la misma gente del pueblo se siente cierto escorzo por sentar a su mesa a un hombre negro; el prejuicio funesto puesto en su alma, en su alma y en su corazón ha echado raíces profundas. Y esto debe terminar, es hora ya que el negro disfrute de los mismos

privilegios que el blanco, que tenga derecho a entrar, permanecer y salir en cualquier parte y que sea considerado como un ser humano y no como un ser inferior que debe vasallaje al blanco. Felizmente entre un fuerte núcleo de hombres blancos esos nefastos prejuicios han sido borrados para siempre y esos hombres, a través del mundo, luchan con gran energía por liberar al negro de la enorme cadena que la oprime.

Intelectuales, anarquistas, comunistas, socialistas y todos los espíritus independientes y libres están al lado del hombre negro y luchan con él por su inmediata reivindicación, lo que, sin duda alguna, abre brechas enormes en el antro repudiable del prejuicio. Esa campaña debe acrecentarse en esta hora de incertidumbre por que pasa el mundo para agitar briosamente el alto ideal de Libertad que es el que ha de traer comprensión, fraternidad y bienestar a los pueblos. El odio de razas que pregona el régimen capitalista y sus secuaces los gobiernos y los armamentistas, debe ser combatido sin tregua por todo el elemento libre, a fin de abrir en la conciencia popular el ideal de amor y de fraternidad que debe primar entre los habitantes del planeta Tierra. En los niños debemos poner ese noble ideal para que ellos aprendan a saber que no hay ni puede haber diferencias entre el blanco y el negro, así como entre el uruguayo y el noruego o el alemán y el francés. Todos somos hermanos y como tal debemos considerarnos.

El que uno haya nacido blanco, negro o amarillo, eso no es culpa de nadie sino obra de la Naturaleza. Y ya sabemos lo que le pasa al hombre, cuando va contra la reina Natura.

Mauricio Obelar (hijo)

LEYENDO A GUYAU

Para NUESTRA RAZA

por F. BAZAL

Vamos a decir hoy dos palabras sobre un libro de un valor incalculable que hemos leído recientemente. Se trata de la admirable obra de Jeane Marie Guyau titulada: «Esbozo de una Moral sin obligación ni sanción».

Ha sido su lectura una profícua marcha de nuestro pensamiento de sorpresa en sorpresa, y no precisamente lo gratas coincidencias por las ideas nuevas que en ellas hemos encontrado o nos ha sugerido—en el fondo poco hay nuevo en filosofía—sino por hallar en sus páginas muchos pensamientos que en diversas ocasiones habían pasado por nuestra mente, acerca de multitud de puntos de moral y sociología sobre los cuales Guyau ahonda en esta obra. Esta coincidencia y comprobación me ha hecho experimentar el goce espiritual más profundo y exquisito, que puede saborear un amante y partidario de la fecunda moral de la vida. Y estamos seguros que a cualquier cerebro algo cultivado le producirá el mismo efecto.

Son muchos los filósofos contemporáneos que están contestes en considerar esta obra de Guyau como lo mejor que se ha escrito sobre moral. Nosotros no podemos afirmar tanto por que para ello tendríamos que leer y comprender antes, lo mucho que sobre moral se ha escrito aunque sin gran resultado. Ha sido siempre el nudo gordiano de la filosofía. No obstante, tenemos si, sobradas razones y experiencias de la humana vida para creerlo.

Como no vamos a creerlo así, cuando vemos por doquier, no solo entre el común de los hombres sino entre los propios pensadores y moralistas, predominando toda clase de prejuicios y conjeturas convertidas en meros artículos de fe. Magníficas y plausibles son todas las altas especulaciones metafísicas, consideradas como bellos poemas, como el más noble deleite del espíritu; bien están todos los bellos principios abstractos e hipotéticos, como puntos de partida para la investigación incansante; pero de esto a considerar las hipótesis o *peticiones de principio*, como verdades demostradas sobre las cuales le vantar un sistema de moral para aplicar a la vida humana, media un abismo. Tampoco pueden bastar algunos hechos o experiencias científicas—aunque se cuentan por miles—para sobre ellas construirse apresuradamente sistemas generales, que luego pueden ser destruidos por nuevos hechos y experiencias.

Todo esto lo examina Guyau en este libro con una penetración y claridad magistral. Nada se le escapa a su análisis sereno e implacable. Una por una van desfilando las más diversas teorías y sucesivamente, bajo su lógica de hierro, van disipándose las tinieblas más densas y desmoronándose las construcciones doctrinarias que parecían más sólidas. Pero no solo destruye y disipa errores sino que crea, echa los cimientos de una nueva moral, la moral de la vida, que no puede contenerse dentro de ningún sistema, re-

girse por ningún cánón, ni admite por lo tanto obligación ni sanción fuera de las que imponen las leyes naturales. La base esta nueva moral en lo único sólido que puede hoy basarse; o sea: en las verdades relativas comprobadas hasta el presente por medio de la razón, la observación y experiencia. Todo, en consecuencia, es siempre materia disponible al libre examen. Esta moral solo indica: poeta: tu misión es cantar: sabio: investiga; enamorados: amaos y fecundad el mundo. Nada más.

En resumen: este libro es el más grande esfuerzo que se ha realizado sobre moral. Más que un libro bien escrito se nos antoja una lima que pulveriza a montones cadenas del espíritu humano. Profundo en su contenido y de una síntesis única en su forma, es accesible para toda mente con gérmenes de pensamiento. Sin embargo su lectura no es para todos, pero si profundamente saludable para muchos hombres de esta época de transición. Leerlo y comprenderlo es sencillamente, librarse de prejuicios de moral a docenas, de dogmas religiosos y científicos a millares. Es alzarse del plano de máquina humana de carne y huesos, al de hombre consciente de su destino; es surgir de las profundas sombras a la región de la luz.



CUENTOS DE AMOR Y DE PREJUICIO

DELIA

«Recuerdas de Delia?», declame aquel viejo amigo, nacido para la aventura, sentado en aquel viejo baar del puerto, frente ambos a un espirituoso menajure. Ayer... me ha sorprendido enormemente... mejor dicho, he quedado perplejo, leyendo en un suplemento literario de cierto diario, una narración, que describe exactamente aquel extraordinario caso. (Sorbió con fruición un sorbo del líquido de glaucos matices y con gesto enigmático, extendiéndome un recorte de diario, instándome a que leyera).

Y así era Delia. Una chica hermosa y de gran cultura. Había viajado mucho en compañía de sus adinerados padres, siendo una fervorosa gustadora de las lecturas exóticas. Podríamos decir que devoraba más que leía los libros de tales asuntos, con raro deleite.

La exquisita Delia, siempre había demostrado tendencia a la vida tranquila y sin mayores complicaciones—y, aquellos versos del poeta persa que dicen: «Un libro de versos, un pedazo de pan, un vaso de vino rubí y ella en un lugar solitario...», etc. arrancábanle suspiros de inefables ansias y sus ojos negros, de sugestionante y enigmática expresión, transuntaban a través de la sutil neblina que humedecía el tenue terciopelo de sus pestañas, una tristeza infinita, misteriosa... una como pena de insatisfechos anhelos, o sufriendo al conjuro de exótico maleficio. Y era entonces deslumbrante aquella mujer.

Nuestra heroína no era romántica en la justa acepción de este «maleable» vocablo. Ni tampoco era su actitud una pose cinematográfica. La joven vivía una intensa vida interior; podríamos decir que sin caer en lo sistemático, vivía en continua introspección. Era una contumaz si que sabía analista de sus estados anímicos, y de ahí su silencio, su retracción, su idiosincrasia, que apartábanla de la mediocridad torpe, del vulgo venal e ignaro.

Su vida hogareña, de acuerdo con su carácter, era sencilla y apacible, no obstante lo cual, en su encantador saloncito biblioteca, flotaban en el ambiente perfumados suspiros de nostalgia de la joven. El primer con que todo estaba dispuesto en aquella estancia de recogimiento, que parecía un rincón encantado de leyenda oriental donde triunfaban sus libros favoritos, aquella estancia era un oasis para sus ansias acalladas de «perigrina de su corazón».

Delia allí se evadía de sus misteriosas torturas morales y parecía hacer carne sus ensueños de mujercita joven y bella, en el apogeo de sus encantos y, así latía su corazón con acelerado ritmo, y algo como una música lejana y queda de recuerdos, nimbábale los oídos, adormeciéndola como un dulce pajarillo paradisíaco que ha olvidado sus trinos en la soledad de su corazón.

En charlas con sus mayores, Delia jamás hablaba de nada que la atañera. Esto era motivo de justa preocupación de aquéllos, que, espíritus netamente prácticos, varias veces hablaron de la necesidad—sin que ella lo supiera claro está, y bueno hubiera sido!—de hacerla observar por un reputado psiquiatra.

—A esta niña tiene que sucederle algo anormal—decía don Eduardo, su padre, preocupando a su esposa, doña Adela.—¿Nunca te ha dicho nada? Tengo para mí, que hay que casarla... ¿qué te parece? ¿Y Tito Mac-Coll?

(Doña Adela, algo abstraída y como desconcertada): Lo despidió la otra noche. ¡Qué vergüenza! ¡Tiene cada cosa la nena, verdaderamente!—prosigue irritada su «hora madre».

—¡Qué barbaridad!—vocifera don Eduardo.—Tan excelente muchacho, tan inteligente, tan cuantioso fortuna! (Prosigue sentencioso y dolido).

—Verdaderamente, Eduardo, que no puedo imaginar que podrá ocurrir a nuestra nena... Yo creo que el mal proviene de los libros, esos malditos libros, que la han puesto tan rara!... Desde el último viaje a la Habana, mi nena no es la misma. Yo bien lo he observado. Al notarla así, muchas veces con exigencia, otras mimándola, besándola, preparándola para la confidencia, inquiriéndole razones de su tristeza, de su estado de ánimo... y nada! «¡Ave! María, mamá! ¿Qué voy a hacer? ¿Qué me notas? ¿Quieres que sea más feliz de lo que soy en compañía de mis queridos papitos?» Por eso digo yo que son esas lecturas raras. ¿Tu recuerdas, que antanoche, de sobremesa demostró irreprimibles deseos de volver a la Habana?

—Efectivamente—asiente don Eduardo.—Vi con qué entusiasmo hablaba de las cosas de allá. Indudablemente que es una hermosa ciudad y a esa nación, muy bien han dado en llamarla la Perla de las Antillas. Algo que llamé sobremanera la atención, fué aquella «jazz» de negros que amenizó la recepción. Recuerdo que estaba tan entusiasmada que sólo bailó una vez y acto seguido pasó al lado de aquel negro del saxofón, como arrobada de la cadencia de aquella música negroida... ¡Era de ver lo que parecía al lado de aquel raro negro brujo! Y era de ver a él temblar y poner los ojos en blanco ante tan grata compañía... ¡Si parecía a veces como si se volviera blanco! ¡No era para menos!—terminó con simpática sorna el padre de la bella Delia.

Pude observar que le llamaban Duke y era el más festejado por la concurrencia. Consecuencia de la sensibilidad relajada de la postguerra—sentenció don Eduardo con aire de filósofo.

—Y si te dijera que la nena sería una notable saxofonista, ¿te reírías incrédulo, verdad?—arguye con raro e irónico gesto doña Adela.—Figúrate que en cierto momento la vi platicar con el negro ese que tú mencionas, a hurtadillas, teniendo la nena el instrumento en sus manos, como informándose... ¡Bao tá no lo viste, verdad Eduardo? Tiene cada cosa la nena!

—Yo pienso—prosiguió el acaudalado padre de Delia—que lo más lógico es llevarla otra vez, para ver si logramos sacudirle ese aburrimiento o no se qué. Pero tú tienes que decirle que hacemos nuevamente el viaje que tanto la entusiasma, siempre que resuene sus relaciones y formalice para el próximo invierno su compromiso con Tito Mac-Coll. Tú prueba. Quien te dice que impulsada por el deseo de ese viaje que la trastorna, acepte, e imagínate qué ventura! Entonces, Adela mía, ese viaje sería el ansiado puente de nuestra dicha!

—Tienes razón, Eduardo—asintió doña Adela, persuadida del éxito de sus buenos oficios de madre comprensible y cariñosa.—Haré con la nena detenidamente del asunto, de lo que ello implica para su felicidad y la de sus padres, que no saben cuanto vivirán... y estoy segura que ella tan dócil, tan inteligente, tan buena, no

sabía contrariarnos. Todo lo hacemos por ella y su eterno bienestar. La nena es nuestra bella obra... y si no fueran los libros...! En fin, ten la seguridad, Eduardo, que veremos a nuestra nena dichosa.

Y llegamos al principio del fin.

La señora mamá de Delfa se encamina hacia la biblioteca de su niña, con la dicha en su sereno rostro de augusta matrona, a conversar sobre el serio problema. Penetra en el precioso saloncillo, y encuentra a su hermosa y rara hija en deshabillé, como en éxtasis, semidormida, en pose tan sugestiva y deslumbrante, que hubiera inspirado a Romero de Torres, una de sus magníficas telas. Pende de sus manos de lirio un volumen que es una joya de subidos quilates artísticos, cuyo título su buena mamá presta lee: «La canción del Trópico». De dentro del libro, está casi al caerse un retrato. Sí, un retrato, y no por cierto de Tito Mac

Coll. Doña Adela, con irreprimible, y angustiante inquietud y horrible presentimientos de madre, apresurase a tomarlo. Es de imaginarse lo que en ella ha brá ocurrido, cuando constató que la vera efigie era la del negro músico en la Habana, apuesto, gallardo y sonriente, luciendo encima de la fotografía, estas sugestivas inscripciones: «A mi bellísima e inolvidable admiradora recordándole que muero pensando en la promesa que hizome de volver. DUKE. — Al reverso se leían con inmejorable caligrafía, estos hermosos versos de un notable poeta hispano-parlante:

«Un día entre el bullicio tal vez nos encontremos, tarde, quizá muy tarde, para ser dichosos, y las miradas trémulas talvez aparentemos, cual dos extraños seres que viajan silenciosos».

Carlos Cardozo Ferreira

Los hijos de nadie

A la Sta. Angélica Benítez espíritu sensiblemente amplio, accediendo a su pedido:

Tristes, cabizbajos, iban por las calles con sus rostros pálidos, su mirada lánguida los hijos sin madre, los hijos de nadie!

Ayer los miraba, silenciosos, lentos, salir del hospicio, bajo el leve peso de túnicas blancas! Y he visto el contraste que ofrecían sus caras pálidas, marchitas, y el amargo rictus que tenían sus bocas huérfanas de besos, faltas de caricias de labios maternos. Parecían autómatas o más bien bandadas de blancas gaviotas, que huían asustadas!

Los he contemplado detenidamente, proseguir la marcha con honda ternura, y en sus rostros pálidos, sus gestos dolientes, sus cuerpos curvados, y en la larga ausencia de risa en sus labios miré retratada la intensa amargura que fluía en sus almas!

Y no se que cosa sentí en ese instante cruzar por mi mente, sacudir mi espíritu, roer mis entrañas... Cuando me alejaba silenciosamente

en la luna opaca de un escaparate, descubrí en mi cara los surcos brillantes que abrieron las lágrimas.

P. E. B.

Julio 1936.

En la tumba de Iris M.a Cabral

Como estrella que se extinguió del Cielo
Se nos fué tu vida... Iris M.a Cabral
Quedando tu madrecita sin un solo consuelo
Y con las lágrimas inconsolables de ese mal.

Tus amistades te llorarán siempre sinceras
Jamás echarán tu alma en el olvido.
Porque tus anhelos, ensueños y quimeras
El fatal destino hoy los ha vencido.

Iluminaba el horizonte de tu tierna juventud
La luz del Ideal que es la luz del Mundo
Pero el destino cometió esa ingratitude
Llenando mi alma de dolor profundo.

Desdichada Iris! que pronto te fuiste!
Para ese lugar silencioso, sin más regreso
Pues solo brindar amor y gracia pudiste
Sin llegar dichosa a tu sublime progreso.

Hoy en el sepulcro donde está tu cuerpo inerte
Se deshoja la flor de la sincera amistad,
Porque el Todopoderoso te ha enviado la muerte
Para llevarte al descanso en la fría eternidad.

Yo pido para tu alma mucha gloria.
El azul cielo será ahora tu eterna casa.
Tu nombre vivirá grabado en mi memoria
Y en la prestigiosa revista NUESTRA RAZA.

Santos Z. Alanís

Julio 9 de, 1936.

RAZAS

RECIBIMOS Y PUBLICAMOS

La codicia de los hombres, de algunos hombres), que no pueden llevar sus vidas si no es condicionadas por la autoridad y el temor... el género humano, sin distinción de ninguna naturaleza, tiene su origen en dos seres legendarios, creados en la edad inicial por un ser todopoderoso y cuyos nombres eran, como lo sabe el amable lector, Adán y Eva. El primero fué modelado primeramente en barro por el alfarero divino, y luego de humanizada su figura, se aprovechó una de sus costillas para trastocarla en la primera mujer, que llevó el nombre de Eva.

En el boceto general de la evolución humana, descubrimos a grandes rasgos, su origen, su condición, su estructura y hasta, en cierto modo, condicionado a virtudes propias, su misma idiosincracia moralizadora en un sentido particular y colectivo.

Así es, pues, que en cada organización de seres de un mismo tipo, han surgido como engendro de egoísmo inconfesable, propósitos y acciones despreciativas para con los seres y agrupaciones de seres que en algún aspecto, físico o moral, considerados colectivamente, pudieran diferenciarlos, para procurar por sus particulares intereses un aislamiento en la convivencia, que resultara más armónico, como sus vicios, virtudes y costumbres.

Claro está que para los seres de superficial inteligencia, son también superficiales todas las sensaciones que parten de su espíritu.

De esta manera solo encontraron en la raza negra, una y única diferenciación fundamental: el color. Y de entonces se extiende quien sabe de qué época esa incalificable distinción que siempre tienda a favorecer a su hermano carnal: el blanco.

Este mundo, que según interpretaciones celestiales y luego cristianas (según la religión

de algunos hombres), que no pueden llevar sus vidas si no es condicionadas por la autoridad y el temor... el género humano, sin distinción de ninguna naturaleza, tiene su origen en dos seres legendarios, creados en la edad inicial por un ser todopoderoso y cuyos nombres eran, como lo sabe el amable lector, Adán y Eva. El primero fué modelado primeramente en barro por el alfarero divino, y luego de humanizada su figura, se aprovechó una de sus costillas para trastocarla en la primera mujer, que llevó el nombre de Eva.

He aquí el origen de los humanos — origen bíblico, claro está —, que nada nos dice del color del cutis.

¿Es que Dios, clandestinamente, hizo otro Adán y otra Eva de distinto color?

No! La verdad es que todos los seres humanos somos hijos de ellos y las razas no son más que consecuencias biológicas, aislamientos colectivos de todos aquellos que, por poseer una característica particular común, han desarrollado sus generaciones durante infinidad de siglos, en medios y climas y agentes naturales, que lograron a la larga ejercer transformaciones fundamentales en la naturaleza de los seres, que provocan en la Era presente esas distinciones tan odiosas, que merecen el repudio de las personas que saben diferenciar a los hombres por su calidad de tales y no por su aspecto físico.

Otto Calvert.

Dr. SALVADOR BETERBIDE

ABOGADO

RINCON 615. Hor. de 5 a 6

Melo, Julio 8 de, 1936.—Srs. Redactores de la revista NUESTRA RAZA.—Muy Sres. nuestros:

El Comité «Pro Edificio del Centro Uruguay», en una de sus últimas reuniones y después de considerar el asunto, ha resuelto dirigirse a Vds. para que nos den hospitalidad en las páginas de vuestra revista esta nota, cuyo único objeto es aclarar ante el lector, algo que se puede confundir en perjuicio de nuestro Comité.

Y bien señores, hemos visto en el No 34 de la revista de vuestra dirección, aparecida con fecha 23 de Mayo del corriente año, un artículo titulado «Sigan valientes en la lucha», el que era firmado con el seudónimo «Hija de Melo», impreso en la 7.a página de dicha revista, el que habla con respeto al «Comité Pro Edificio del Centro Uruguay».

Creemos nosotros que ha sido un error de la autora de dicho artículo, porque el «Comité Pro Edificio del Centro Uruguay» es uno solo, el nuestro, con sede en esta ciudad, el que lejos de haber defraudado a nadie, al contrario cada vez se esfuerza más por ver cumplidas sus aspiraciones, existiendo entre sus componentes el máximo de compañerismo.

No queremos con esta aclaración ofender a nadie, y mucho menos a los que luchan por el engrandecimiento de nuestro Centro, sino que queremos nada más que hacer saber que nuestro Comité está ageno a todo lo que haya pasado, según a lo que se refiere la articulista.

Agradecidos de antemano por la publicación, nos complacemos en saludarlos cordialmente. Ss. Ss — JUAN JACINTO FERRAN, Pte; CARLOS M. PEREZ, Strio.

REPORTAJES RELAMPAGOS

por ROBERT

Roberto Cisneros es un temperamento inquieto-abroquelado por una voluntad de hierro. En su eterno afán de trabajar, buscando nuevas sensaciones que renueven su espíritu ávido de lucha, ha ido pacientemente obteniendo y recopilando impresiones sobre diversos tópicos de personas conocidas de nuestro ambiente social, que bajo el título de «Reportajes Relámpagos» empezamos a publicar hoy y seguiremos haciéndolo en números sucesivos. Del interés que que puedan despertar estas preguntas y respuestas —a través de algunas se desliza fina ironía y en otras ingenuidad— no es a nosotros a quien nos toca juzgar sino al lector que las apreciará. —N. de S. de R.

Carmen S. de Liñán

- Si sacara Vd. la lotería ¿qué haría?
- Viajar.
- ¿Qué opina del hombre?
- Que es el ser más inocente.
- ¿Por qué piensa eso?
- Porque en muchos de sus actos se asemeja al niño.
- ¿Cuál fué su mayor satisfacción en la vida?
- El día que me casé.
- ¿Qué lectura prefiere?
- Las novelas de A. Dumas.
- ¿Qué opina de nuestro teatro?
- Muy bueno... lástima la falta de cooperación.
- ¿Cuál es su mayor anhelo?
- Vivir hasta los 60 años!
- De la vida, ¿qué opina?
- Demasiado linda a pesar de los sinsabores que nos depara.
- ¿Qué opina de la «Hora Cultural» de la Raza Negra?
- Que es algo muy necesario para la colectividad, y hago votos para que se lleve a cabo.
- Su opinión sobre nuestra revista?
- Muy buena para el poco mérito que muchos le otorgan.

Luis Alberto Obes

- ¿Si no fuera uruguayo, de qué nacionalidad quisiera ser?

- Argentino
- ¿Por qué?
- Por el refrán... yo... Argentino
- ¿Qué profesión le agrada?
- Quintelería!
- ¿Cuál es su debilidad?
- Las mujeres!
- ¿Cuál sería su mayor satisfacción?
- ¡Casarmell!
- ¿Cuál es su autor predilecto?
- Florencio Sánchez!
- ¿Cuál fué el día más feliz de su vida?
- Cuando me puse pantalones largos
- ¿Cree en el amor a primera vista?
- Sí!!!
- ¿Qué opina del arte negro?
- Que es mucho más interesante que lo que muchos se imaginan
- ¿Qué opina de nuestra revista?
- Que es un valor al firme dentro de nuestra raza.

Josefina Gamboa

- ¿Cree Vd. en los sueños?
- Sí... Porque ellos muchas veces son reales.
- ¿Cuál es su mayor ambición?
- Ir a Hollywood!
- Si fuera millonaria ¿qué haría?

—¿Qué opina de nuestro teatro?

- Bueno... Lástima que existe tanto egotismo.
- ¿Su escritor favorito?
- Alejandro Dumas (hijo).
- ¿Qué piensa Vd. del hombre?
- Que es un ser maligno!
- ¿Cuál fué el día más feliz de su vida?
- Cuando tuve el primer novio.
- ¿Cree Vd. en el amor a primera vista?
- ¡Qué esperanza!
- Su impresión sobre nuestra hoja de publicidad?
- Muy buena.

Foo Nery Rodríguez

- ¿Si no se llamara Francisco, cómo quisiera llamarse?
- ¡Napoleón!
- ¿Por qué?
- Porque dominó al mundo!
- Si fuera millonario ¿qué haría?
- Todo menos trabajar.
- ¿Qué opinión tiene formada del sexo femenino?
- Todas bellas y encantadoras en general.
- ¿Qué lectura prefiere?
- La crónica policial.
- ¿Qué opina de nuestro teatro?
- Que es bueno. Lástima que exista tan poca unión.
- Y de la vida?
- Buena!... Muy buena! ¿Y usted qué dice?
- ¿Qué artista de color es su favorito?
- Me reservo la opinión para evitarme compromisos.
- ¿Qué día del año le agrada más?
- El 29 de febrero que fué el día que vi la luz.
- ¿Qué opinión tiene formada de nuestra revista?
- Que es una cosa seria dentro de la raza negra.



CONDOLENCIAS

Montevideo, Junio 16 de 1936
Señor Presidente del Comité de la Raza Negra contra la guerra y el fascismo.

De nuestra consideración:

La Unión Femenina contra la Guerra, enterada del fallecimiento de la señorita Cabral, que tan destacada actuación tuvo en la preparación y realización del Primer Congreso Nacional de Mujeres, envía a esa prestigiosa organización las más sentidas expresiones de condolencia y solicita, al mismo tiempo, quiera hacerlas extensivas hasta los familiares de la extinta. — Saluda al Señor Presidente. — María Isabel Cedro-filardo, Presidenta.

Montevideo, Junio 19 de 1936.
Sres. Redactores de NUESTRA RAZA.

de nuestra consideración:

Cúmplenos llevar a su conocimiento que la Comisión Directiva del Centro Social "Black Melody", en la sesión realizada el día 9 del corriente, resolvió, ante el fallecimiento de la señorita Iris María Cabral, digna y consecuente defensora de nuestra revista, valiente portavoz de los ideales de nuestra gloriosa raza, hacer llegar hasta Vds. y demás colaboradores, su más sentido pésame ante la pérdida irreparable que significa el fallecimiento de la que fuera nuestra infatigable luchadora por el engrandecimiento moral y cultural de nuestra raza.

Saludan a usted con la consideración más distinguida. — Por la Comisión Directiva: R. Pérez Silva, Presidente; B. Piedrabuena, Tesorero.

Acto recordatorio

La Redacción de NUESTRA RAZA invita a sus favorecedores y a la colectividad en general a concurrir el domingo 26 del corriente a las 2 de la tarde, al cementerio del Buco donde se realizará un acto recordatorio a la memoria de Iris M. a Cabral.

Noticias de Melo

UNA RIFA IMPORTANTE.

El Señor José P. Montiel que dentro de algunos meses se asentará con su familia para la capital de la República donde fijará su residencia, está rifando un terreno con edificaciones, de su propiedad, ubicado en el Barrio Santa Cruz a sortearse en combinación con las tres últimas cifras de la lotería del día 24 del venidero mes de Agosto, y el valor de los boletos es de un peso cada uno.

AUDICIONES.

En los salones del «Centro Uruguay» y en medio de un gran entusiasmo, en la noche del Sábado 11 del mes en curso el «Comité Juventud de la Raza», recientemente constituido e integrado con un destacado núcleo de jóvenes de la sociedad nombrada, iniciando sus actividades realizó una audición extraordinaria que significó un exitazo de este novel Comité, que espontáneamente ha sido formado por sus componentes y cuyo programa fundamental es realizar un movimiento colectivo para elevar más aún el espíritu del Centro Social y estrechar el acercamiento de la colectividad de color. Y decimos un exitazo, dado a que esta reunión se efectuó en medio de una animación que podría clasificarse de extraordinaria, pues la numerosísima concurrencia que llenaba totalmente los salones, bailó dentro de la

mayor alegría que no decayó un solo un momento a los acordes del selecto repertorio de piezas bailables de una bien organizada orquesta que amenizó esta fiesta, que resultó brillante por todos conceptos y que sin duda alguna ha dejado gratos recuerdos en cada uno de los asistentes. En un paréntesis de la audición el Sr. Ferrán leyó un breve discurso con el que enteró al auditorio de los propósitos del Comité, siguiéndole en el uso de la palabra los jóvenes Juan Carlos Martínez y Santos Cirilo Saucó, quienes al dirigir su palabra a la concurrencia alentando el movimiento juvenil, dejaron bien sentadas sus relevantes dotes de oradores.

ENLACE.—Dentro de la mayor intimidad, el día 4 del actual se celebró el enlace del Sr. Basilio Sosa con la Srta. Evangelina García. Con tal motivo fueron muy felicitados por sus amistades.

CUMPLEAÑOS.—El día 8 del corriente celebró su onomástico el joven Juan Carlos Martínez, quien recibió las felicitaciones de sus familiares y amigos.

—Con una exquisita cena obsequió a varios de sus amigos celebrando su cumpleaños, el día 12 del que rige, la señora Amalia Matos. Fué muy felicitada.

VIAJEROS.—Retornó a Montevideo la Sta. Fermina Mendoza.

—Se ausentó para Río Branco la Sta. Elisa Moreira.

—Siguió para la Metrópoli la Sta. Elma Barboza.

ENFERMOS.—Se encuentra restablecido de las dolencias que lo retuvieron unos días en cama el joven Juan Jacinto Bertride.

CORRESPONSAL

Melo, Julio de 1936.

Lea «Antología de la poesía negra Americana», de I. Pereda Valdés.

SOCIALES

Quisiera...

Verte sufrir, como ha sufrido mi alma, me gustaría que el pesar humillara tu existencia, que el dolor enturbiara tu alegría para que comprendieras que no todas son flores, lo que nos muestra la gran Naturaleza. Quisiera que las lágrimas un día tus ojos empañaran para que veas que en el largo camino de la vida no sólo se hallan rosas, pues esas flores un día se deshojan y sus espinas, se agarran en el alma como abrojos.

Misterios?, porque quiero to do esto, ¿por qué deseo que tu frente apacible y altanera se humille ante el dolor y el sufrimiento? para que sepas las batallas interiores que tenemos ante el deber y el sentimiento.

Por eso más quisiera, más desearía. ¡Cuán feliz sería yo, si pudiera ver marcada la huella de una pena en tus sienes, si pudiera verte llorar como si fueras niño, que buscaras consuelo a tus dolores y que sólo hallaras la burlesca sonrisa de mis labios. Solamente así recién comprenderías ¡cuánto sufrí por tu cariño!...

Seny.

Julio, 1936.

FIESTAS Y REUNIONES

Con motivo del bautismo de la niña María Teresa, hija de los esposos Pintos-Ramos, cuyos padrinos fueron el joven Antonio Barbá y la Sra. Petrona R. de Ramos, celebróse el 5 del cte. en el domicilio de los esposos Ramos-Ramos, en la calle Dionisio Coronel, una animada reunión social que se prolongó hasta la hora 24 del mismo. Amenizó el acto la orquesta Pintos-Fernández-Correa-Barbá. Lamentamos que la falta de espacio nos impida dar la nómina de las familias asistentes.

—El 30 de Junio celebró su cumpleaños, siendo muy agasajado por sus amistades el señor Pedro Astigarraga.

—Por el mismo motivo, el Sr. Celestino Portillo fué rodeado por sus

numerosas relaciones que pasaron a saludarlo a su domicilio.

—Con marcado éxito realizaron dos interesantes reuniones los días 11 y 12 del corriente respectivamente, los centros sociales «Belveder» y «Colonia F. C.».

—Para el día 24 de Agosto el centro social «Cervantes», prepara un gran baile en los salones de la Sociedad Agrícola Italiana, 8 de Octubre y Propios. Las entradas para este baile están ya a la disposición de los interesados en los locales Marco Aurelio 3915 y Gonzalo Ramírez 1520.

—El domingo 5 del corriente realizóse en la residencia de la Sra. Justa R. de Martínez, una agradable reunión con motivo del cumpleaños de su hija Elida. Un numeroso grupo de personas de su amistad hizo acto de presencia en dicha fiesta.

—El 30 del mes ppto. festejó su cumpleaños la Sta. Inés Soto, la que se vió rodeada de un grupo de sus amistades.

—El 2 del corriente festejó su día onomástico con una sencilla fiesta el señor Alfredo Gard.

ENLACES

El 15 del corriente contrajeron enlace los jóvenes María Vitoreira Soto y Ernesto Bustamante. Los jóvenes desposados pasan su luna de miel en la ciudad de Rócha.

—El 8 de Agosto se efectuará la boda de la interesante señorita Victoria González con el caballero Elías Maidana.

RUMOR DE CUNA

El hogar de los esposos Barboza-Robinson ha sido alegrado con el advenimiento de una hermosa nena que lleva por nombre Ismay Isabella.

ENFERMOS

Guardó cama unos días hallándose restablecido el Sr. Clemente Gómez.

Ofrecemos en venta a \$ 1.60 el ejemplar la "Antología de la Poesía Negra Americana", de Ildefonso Pereda Valdés.

Conrazaneo: Si quiere conocer los altos valores intelectuales de nuestra raza, reserve un ejemplar. Pídale a Constitución 1760 o YI 1361.

Estos ejemplares se venden a beneficio de "Nuestra Raza".

Se acentúa la mejoría del Sr. Victor Tourné.

—Completamente restablecido el Sr. Angel Ramos quien guardó cama varios días.

—Tras una prolongada estada en el H. Maciel ha abandonado ese nosocomio ya restablecida, la Sta. Petrona Palacio.

—Enferma de algún cuidado la señora Lorenza B. de Núñez.

NECROLOGICAS

El 12 de Junio, tras breve enfermedad dejó de existir la Sra. Josefa Díaz. La extinta era madre del secretario del centro «Cervantes» a quien enviamos nuestras condolencias.

—Víctima de una pertinaz dolencia dejó de existir días pasados la señora Raquel Pereira de Coronel. Ha ya paz en su tumba.

IN MEMORIAM

Los deudos de Victorio Lima invitan a sus relaciones para la misa que en sufragio del alma de dicho finado se efectuará el día 25 de Agosto a las 7 y 30 de la mañana en la Cripta María Auxiliadora.

Página de la Radio

La Redacción de NUESTRA RAZA, queriendo llevar hasta sus lectores una muestra de su esfuerzo en corresponder el apoyo que se le viene dispensando hasta hoy, ha decidido crear esta página, exclusivamente dedicada a técnica de radio y para lo cual ha contratado los servicios del técnico en radio señor Valentin Pablo Ramírez, un consecuente y conocido amigo de la raza, el que desde dicha página pondrá al día a nuestros lectores de las novedades y experimentos que se vayan haciendo en el mundo sobre radio electricidad y televisión. Al mismo tiempo atenderá un consultorio radio-técnico gratuito para todos aquellos nuestros lectores, aficionados, armadores o principiantes que lo deseen consultar para poder subsanar los defectos en los aparatos armados por ellos.

"LAS LILAS"

Violetas Príncipe de Gales, Junquillos ñatos, Narcisos dobles, Fresas, Cartuchos y plantas en macetas de Claveles, Rosas, Jazmines del país, Bola de Nieve y otras variedades.

Las encontrará Vd. en
PROPIOS N.º 20
entre Av. Italia y Ayui

Lino Suarez Peña
CULTIVADOR